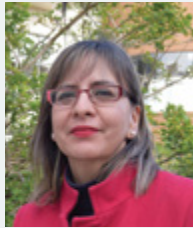


Kumiai: lengua vulnerable en el noroeste de México



CINTHYA LORENA PAZ RODRÍGUEZ

Arquitecta por la Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali. En la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, España, estudió el Máster en Turismo Internacional y obtuvo una beca del Conacyt para estudios del Doctorado en Turismo y Desarrollo Sostenible. Es coordinadora general de gestores de vinculación en la Ibero Tijuana e imparte cursos en Arquitectura y en la Maestría en Planeación Estratégica de Ciudades.



MARÍA MAYELA BENAVIDES CORTÉS

Arquitecta por la Universidad Autónoma de Nuevo León. En la Universidad Nacional Autónoma de México estudió la Maestría en Arquitectura, Doctorado en Urbanismo y Diplomado en Auditoría Ambiental. En la Universidad Bauhaus, Weimar, Alemania, realizó una estancia de investigación doctoral. Es gestora de investigación del área de Habitabilidad en la Ibero Tijuana e imparte cursos en Arquitectura y en la Maestría en Planeación Estratégica de Ciudades.



En México existen 364 variantes de 68 lenguas de los pueblos indígenas, entre ellas, la lengua kumiai, perteneciente a la familia lingüística Cochimí-yumana, que es hablada por pocas personas en el noroeste del país, en el estado de

Baja California: Ensenada, Playas de Rosarito y Tecate (de acuerdo con el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*, 2005). Si bien comparten la misma raíz lingüística, el kumiai de Baja California y el kumiai de San Diego, California, en Estados Unidos, lo que los diferencia tiene que ver con las acciones para preservarlas. En Estados Unidos destaca el financiamiento de casinos a la comunidad y becas extranjeras de investigación con universidades locales para documentar y proteger esa lengua. Del lado mexicano, las acciones de los actores gubernamentales, organizaciones civiles, academia y comunidad indígena son dispersas y discontinuas.

Está obstaculizado un avance significativo que facilite, fortalezca y promueva este patrimonio lingüístico.

A pesar de ello, la lengua ancestral ha sobrevivido, porque todavía la hablan algunas personas, por lo que aún existe la posibilidad de elaborar un registro escrito que facilite su preservación y su enseñanza a niños y jóvenes kumiai en proceso de aprendizaje.

Auka, la luz te ilumina: voces de los niños y niñas kumiai

La lengua es un rasgo cultural altamente significativo de las culturas. La transmisión oral kumiai de usos y costumbres a las generaciones presentes es una encomienda de los ancianos: su sabiduría es transmitida en su lengua; con ella resurgen voces y miradas del pasado para no ser olvidadas.

En la actualidad, la herencia ancestral busca eco en las voces de niños, niñas y jóvenes con el fin de que aprendan, usen y preserven; en ello reside la iniciativa y esfuerzo de abuelas y madres hablantes. Yolanda Meza,

La lengua ancestral ha sobrevivido, porque todavía la hablan algunas personas, por lo que aún existe la posibilidad de elaborar un registro escrito que facilite su preservación y su enseñanza a niños y jóvenes kumiai en proceso de aprendizaje.



Yolanda Meza, Tijuana, Baja California, 23 de febrero de 2019. Fotografía de Cinthya Paz.

matriarca kumiai, residente de la comunidad kumiai de Juntas de Nejí, evocó: “Desperté de conservar la lengua, de que la estábamos perdiendo y no nos dábamos cuenta... cuando ya los hijos están grandes y yo no pude hablar con ellos, y ellos no me hablan en kumiai; entonces me di cuenta de que... no sabían...”.

Es una realidad que las nuevas generaciones no manifiestan interés por aprenderla, y por ello está en un alto riesgo de extinción. Las generaciones que nacieron, crecieron y residen en su entorno son las que hablan lengua kumiai, a diferencia de aquellas que tomaron otros rumbos por las condiciones de pobreza y la necesidad de empleo: fueron perdiéndola o modificándola por no existir hablantes fuera de la tribu. En la escuela, los kumiai sólo reciben educación en español. Pero la maestra Laura Cota aprendió kumiai bajo la crianza de su abuela

La transmisión oral kumiai de usos y costumbres a las generaciones presentes es una encomienda de los ancianos: su sabiduría es transmitida en su lengua; con ella resurgen voces y miradas del pasado para no ser olvidadas.

materna que vivió 125 años, experiencia que le sembró el interés de la enseñanza de su lengua.

Hoy en día, en el municipio de Tecate, ella está a cargo de un albergue de 158 niños, niñas y jóvenes kumiai de entre 0 y 25 años, la mayoría fueron recuperados del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia



Laura Cota, Tecate, Baja California, 5 de noviembre de 2018. Fotografía de Cinthya Paz.

(DIF) para brindarles protección, apoyo y asistencia escolarizada en instituciones educativas con el fin de que, a la conclusión de sus estudios, sean reintegrados con sus familias a su comunidad indígena. Cinco de estos jóvenes estudian la universidad. No es una labor fácil para Laura y su equipo porque requieren recursos económicos para alimentación, vivienda, vestido, útiles escolares y transporte, entre otros.

En cuanto a la formación de su cultura, ésta comprende la práctica de la lengua, conocimiento de leyendas y poesía, cantos, danzas y elaboración artesanal de joyería y de cestería. La maestra Cota destaca la relevancia de transmitir de forma oral los saberes kumiai para la propia existencia y enseñar el valor que cada quien tiene en el universo: “Estamos en un cierto lugar para algo: saber de dónde venimos

y a dónde vamos y qué queremos hacer en la vida”. Una educación intercultural bilingüe les daría la oportunidad a las generaciones futuras de preservar su lengua materna, y ellas tendrían la posibilidad de motivar a su descendencia y cualquier otra persona de conocer, aprender y valorar la lengua kumiai.

Obstáculos para la preservación de la lengua

La mayor dificultad para el resguardo y sostenibilidad de la lengua kumiai es la carencia de un sistema de escritura que favorezca la enseñanza y transmisión de la lengua. Se enseña y aprende por asociación con animales, objetos y personas. De esta forma es que se conoce el vocabulario y se da el proceso de aprendizaje de los estudiantes kumiai. Posteriormente utilizan dibujos, imágenes y sonidos. No existe un programa

En la tribu kumiai el censo es de 310 personas incluidos niños y niñas, de los cuales 16 son hablantes en 100%, es decir que pueden mantener una conversación continua, el 15% de la comunidad está aprendiendo, algunos entienden, pero no hablan [unas 25 o 26 personas].



Norma Meza, Tecate, Baja California, 28 de febrero de 2019. Fotografía de Cinthya Paz.

educativo oficial y sistematizado de la lengua materna. A esto se añade que los padres de los menores no tienen dominio completo de ella, por lo que aprenderla implica un gran desafío, labor que se complica si se trata de personas adultas.

Con respecto a contar con maestros capacitados en la enseñanza de la lengua kumiai, la maestra Cota comentó: “Aquí hay varias personas que pudieran servirnos para esto, tenemos el conocimiento, pero no tenemos el método de la enseñanza. Hay personas con mucha sabiduría, pero carecen de capacidad para transmitirla. La mayoría son ancianos... Se requieren personas capacitadas para impartir la lengua, promotoras, etcétera”.

En una entrevista realizada en 2019 a Norma Meza, ésta refirió: “En la tribu kumiai el censo es de 310 personas incluidos niños y niñas, de los cuales 16 son

hablantes en 100%, es decir que pueden mantener una conversación continua, el 15% de la comunidad está aprendiendo, algunos entienden, pero no hablan (unas 25 o 26 personas). En la ciudad de Tecate hay 4 personas 100% hablantes: Julia Meza, Telma Meza, Ramón Carrancio y Eugenia Osuna”.

Existe resistencia a aprender, por desconocimiento del valor que tiene la cultura kumiai u otra lengua indígena. Por esta razón se está perdiendo el uso de la lengua, lo que puede conducir a su extinción. Lo anterior exige una propuesta y consolidación de una política pública que asegure la permanencia de las lenguas indígenas en Baja California, pues existen varias. Para ello es fundamental valorar a sus hablantes, así como la riqueza y su significado. Un aspecto relevante es la necesidad de la creación de programas consistentes de la lengua, que sean estructurados adecuadamente, con técnicas educativas, seguimiento y permanencia y no sean sólo proyectos piloto.

La enseñanza que se imparte a la niñez en casa, albergues, campamentos de verano o en reuniones comunitarias entre las tribus hermanas debiera verse favorecida con propósitos e iniciativas convincentes. Resulta conveniente comentar que la Universidad Iberoamericana Tijuana colaboró en un proyecto sustentable de escuela-albergue (maternal, jardín, primaria y secundaria) cuya ubicación estaría en la comunidad Aguaje de la Tuna en el municipio de Tecate. Este proyecto fue elaborado por estudiantes y profesores de la Licenciatura en Arquitectura. El modelo fue útil para “presentarlo a las distintas estancias para vender la idea de que fuera posible, se ha presentado al sistema educativo... hasta ahora son cosas lentas que no han prosperado... es desesperante” (Cota, 2019).

Reflexión final

La lengua kumiai está en riesgo de extinguirse, y requiere del eco de todas las voces. El uso cotidiano en la transmisión de las tradiciones debe ser protegido y difundido a través de los actores clave como un baluarte del patrimonio cultural de las generaciones presentes y futuras. 